

<http://www.cafaalfonso.com.ar>

## EL AMOR HACIA LOS HIJOS DEL DIVORCIO (2)

Escrito por: [doctor-lebon](#) el 04 Abr 2008 - [URL Permanente](#)

El Amor Hacia los Hijos del Divorcio. (2)

De Padres Neuróticos a Hijos Infelices.

La Cultura, es esa Constante en Valores de Respuesta que da perdurabilidad a los grupos humanos organizados cuando hacen, dicen, piensan porque acumuló formas de Ser, Hacer y Compartir en su memoria social y que define los rasgos de su personalidad mientras la realiza.

En términos más simples se trata de la cantidad y calidad de los conocimientos, sentimientos o acciones que cada persona utiliza mientras desarrolla sus actividades en sociedad.

Para entender el valor de la Cultura, incidiendo en la formación o deformación de una pareja y posterior transmisión de los beneficios o tribulaciones hacia los hijos, imaginemos un hombre nacido en una pequeña localidad rural del interior del país y que, queriendo ampliar sus horizontes se traslada a un centro urbano multitudinario donde fija su residencia.

Allí, deberá adaptarse a las costumbres urbanas locales a fin de lograr confort en su calidad de vida. Para ello deberá modificar algunas costumbres o formas de ser que eran lógicas y naturales, con las personas con las cuales convivió durante muchos años junto a parientes o amigos con los cuales intercambiaba intimidad o compañerismo y que ahora no tendrá en su actual residencia, hasta que logre establecer nuevos vínculos.

Ese pasaje desde una cultura donde se formó, a una nueva a la cual se desea pertenecer es lo que los antropólogos denominan Transculturación.

En ese centro urbano conoce a una mujer nacida y criada en medio de los rascacielos y las calles pavimentadas, que no necesita modificar su vida porque se encuentra en el lugar en el cual se moldeó su personalidad familiar y social.

Con el tiempo deciden formar una pareja, debiendo ambos aportar a ella las características culturales adquiridas que no es otra cosa que los conocimientos y habilidades que cada uno incorporó durante su vida. Serán dos personas -con distintas iniciativas, expectativas, conocimientos, formas de pensar y sentir- abocadas a la tarea de Crear una Tercera Modalidad que los enlace, los fusione y que se ajuste a lo que ambos suponen que es fácil: "Formar una Pareja Estable".

Deberán buscar y encontrar un equilibrio entre el dar y recibir necesario para que ese juego sea armonioso, proporcional, placentero en ambas direcciones. Si esto no ocurre, ese hombre y esa mujer están creando una unión no solo exenta de afecto sino, más bien apoyada en necesidades sexuales, sociales o económicas que uno o ambos pueden estar necesitando solucionar.

Con el tiempo, cuando esas carencias se encuentren satisfechas, la tendencia al rechazo mutuo aparecerá porque cada uno deseará volver a las costumbres o modos de ser originales, como una manera de obtener su propio espacio de opinión en la pareja. Será una puja diaria por cuestiones de Poder o de Imponer al Otro lo que cada uno supone que es lo mejor. Las discusiones serán más comunes que el buen llevar y comenzarán a formar parte del vínculo conyugal frustrante que lentamente quedará desnutrido y sin resolver.

Si para esa época ya nacieron los hijos, el malestar instalado en la pareja para comunicarse diariamente será también dirigido hacia los hijos que serán hostilizados sin razón aparente. La frustración diaria se transformará en neurosis y ésta en Neurosis de Conducta por lo tanto, carecerá de afectividad, equilibrio, madurez, deseo de integración o lo que es peor comienza a dejar a los hijos sin padres.

En la pareja las acusaciones serán una constante porque el diálogo y casi todo tipo de vínculo está suspendido o eliminado y durante alguna discusión siempre tratarán de defender lo indefendible: Las razones equivocadas que cada una de las partes expone, para imponer su verdad.

Lo que sí es cierto es que cada miembro de la pareja tiene una parte de culpa en los sucesos pero también que, cuando se perdió la cordura, las discusiones buscarán culpar al otro, más que buscar una solución.

En esas condiciones estaremos frente a una pareja enferma que, ciega de objetivos que respondan a la crianza de los hijos, solo buscan aplastar a su oponente sin tener en cuenta a los pequeños que engendraron. Ignoran los males que pueden acarrearles y que pueden llevar toda una vida salir de ellos.

Pero el problema no termina allí. ¡No, recién empieza! ¿Por qué? Porque con el tiempo el hombre o la mujer, cansados lidiar con tantos problemas, buscarán otras relaciones escondidas que serán las que impulsen al derrumbe de la familia: La Separación o el Divorcio, cuando no la violencia física o la muerte.

Nuevos problemas para los chicos que ya, temerosos de vivir tanta discordia entre los padres comienzan a tener dificultades de aprendizaje o trastornos de conducta en la escuela o entre hermanos. Pero eso se desarrollará en el próximo posteo.

Gracias  
Doctor Lebón